

Roberto Escalante Semerena

Rumbo al Protocolo de Copenhague

El problema del **cambio climático** es un tema crucial si queremos hablar de nuestro futuro, ya que desde 1977 las variaciones en la temperatura global muestran una tendencia ascendente más acelerada y se estima que podría aumentar entre 1.8 y cuatro grados centígrados en 2100, si la tendencia no se revierte (lo que originaría fuertes problemas como desaparición de ciudades o incluso naciones).

Durante los últimos diez años la temperatura global se ha incrementado alrededor de 0.4 grados centígrados, lo que implica que se ha modificado el patrón estacional.

Algunos de estos cambios se han visto reflejados en la aparición de precipitaciones anormales, tormentas de grandes magnitudes, la subida en el nivel del mar, inundaciones, sequías, el deshielo de los glaciares, entre otros.

El problema del calentamiento global se encuentra sumamente relacionado con el nivel de emisiones de CO₂ a la atmósfera, y lo podemos comprobar si revisamos las cifras a nivel mundial.

De 1980 a 2006 las emisiones de dióxido de carbono a nivel mundial crecieron a una tasa anual promedio de 1.77 por ciento, incrementándose en 57.79 por ciento durante todo el periodo, de 18 mil 503.12 millones de toneladas métricas (mtm) a 29 mil 195.42.

Para el mismo periodo en México el nivel de emisiones se elevó en 2.31 por ciento anual, al pasar de 240.42 mtm a 435.6

mtm, observando un alza total de 81.18 por ciento, superior al dato global.

Las cifras para Estados Unidos distan un poco de las anteriores, al presentar un crecimiento anual de 0.80 por ciento, y un incremento de 23.26 por ciento en todo el periodo.

Estos números no revelan que EU no contribuya al **cambio climático**, ya que pasó de emitir cuatro mil 788.65 mtm en

1980 a cinco mil 902.75 mtm en 2006, es decir 20.22 por ciento del total mundial.

Lo anterior implica que en el mediano plazo se presentó un incremento considerable en las emisiones; ahora veamos en un periodo más largo.

Por ejemplo, en Estados Unidos durante los últimos 58 años estas emisiones se han elevado a una tasa promedio anual de 2.38 por ciento, presentando una tasa similar para el mismo periodo en las emisiones por consumo de combustibles en los hogares y en el ámbito comercial, siendo de 2.37 y 2.39, respectivamente.

En el ámbito residencial y comercial, de 1949 a 2007 se ha incrementado en 291.7 por ciento, al pasar de 596.6 mtm a dos mil 336.8 mtm, cifra alarmante en un poco más de medio siglo.

Ante esta situación, expertos de varios países (Panel Intergubernamental del **Cambio Climático**) se han reunido en los últimos meses para proponer una posible solución a la problemática del calentamiento.

Sus resultados establecen que el mundo tiene que plantearse un plan de acción para limitar la emisión de gases a la

atmósfera (GEI), y que el costo de estas medidas no superaría los 3 puntos porcentuales del producto global de 2030.

Su aplicación evitaría que el aire se contaminara aún más, mayor seguridad energética, más producción agrícola, entre otros beneficios.

El presidente Felipe Calderón ha sido partícipe en este tema, para lo cual ha propuesto el Fondo Verde, y ha gestionado ante la ONU que México haya fungido como sede de algunos foros internacionales en materia de medio ambiente, como el Día Internacional del Medio Ambiente, donde anunció el Programa Especial de **Cambio Climático**.

Con éste se busca reducir, para 2012, al menos 50 millones de toneladas de carbono por año, como respuesta al severo impacto que tiene el **cambio climático** en términos económicos en nuestro país, al estimar que el costo es de 60 mil millones de dólares anuales, equivalentes a 6 puntos porcentuales del PIB.

Por su parte, el secretario de Medio Ambiente, Rafael Elvira, afirma que para reducir el nivel de emisiones es necesario



Fecha 06.11.2009	Sección Opinión	Página 24
----------------------------	---------------------------	---------------------

implantar nuevas tecnologías limpias y eficientes, como la eólica y la solar.

En ese sentido se compromete a tomar las medidas necesarias para reducir 80 millones de toneladas por año de dióxido de carbono (medida aún más ambiciosa).

Gracias a estas acciones, México ha sido tomado en cuenta por los organismos internacionales, ya que fungirá como un actor destacado durante la próxima reunión en Copenhague, Dinamarca, que se llevará a cabo en diciembre.

Ahí se buscará ser un nexo entre países desarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo, y lograr compromisos en el combate al calentamiento global.

Por ello nuestro país ha hecho el llamado a las demás naciones para sumarse a la construcción de “economías verdes”, y revertir la tendencia actual.

Aquí hay que mencionar la importancia de que en la reunión en Copenhague se debe llegar a acuerdos que impliquen la participación de los países emergentes en la baja de las emisiones de CO₂, para lo cual las naciones más ricas deben fijar compromisos claros para la reducción de sus emisiones y, en suma, que se pueda ofrecer ayuda financiera a los países más pobres, con el objetivo de desarrollar tecnología limpia.

El papel de nuestro país en la reunión de Copenhague en diciembre deberá tener como objetivo que se sumen naciones a revertir la tendencia en las emisiones de CO₂, que han originado una aceleración en el ascenso de la temperatura global. ☒

Director de la Facultad de Economía de la UNAM